

¿En qué piensa ese cretino que mira el fondo de su taza de café? En volver a llenarla. ¿Y ese cuyo cigarro concluído está próximo a quemar sus labios? En encender otro. Una copa tras de otra copa, un cadáver tras de otro cadáver, lo mismo que Huerta. Una impostura tras de otra impostura, lo mismo que José Ugarte o García Naranjo. El bebedor y el fumador arruinan su salud; el politicastro está arruinando al país con su ansia de oro, hasta arruinarse a sí mismo. Y cuando mi pluma ha soltado toda su tinta, la mojo de nuevo. Hago lo propio con fin distinto y seguimos viviendo... Estoy matando una impostura, viene otra y la atajo. Veremos en qué lugar nos pone Dios a cada uno.

Me encanta que los hombres tengan una religión y no combato a ninguna. Pero luchar contra lo impalpable me hace el efecto de un hombre pegando fuetazos al agua. Yo lucho contra la injusticia porque la palpo.

Entre la tiranía del rey y la tiranía del pueblo, del militar, del parlamento, de la prensa, del fraile o del masón, no encuentro gran diferencia y las aborrezco por igual. Ni tapojo, ni mordaza. Ni jaula ni celda. Por eso soy maderista. *Maderistas son todos los que, en el mundo, viven su vida respetando la de los demás y solo se salen de ella por caridad, para oponerse al mal.* Meditad esto: Cuál de los hombres de Plutarco sobrepujó la virtud y la pureza de Madero?

En nuestro escudo nacional figura un águila que, con las alas desplegadas y clavadas las garras sobre un nopal en flor, muerde a una serpiente. Habría que cambiar esto hoy día—dice un repórter del "Journal"—po-

drido el nopal, el águila emprendió el vuelo.... Solo queda la serpiente.

El señor Licenciado don Francisco de P. García, diputado católico, Jefe del Partido, según entiendo, hace el elogio de la dictadura y recomienda la continuación en el poder del General Huerta. Lo de todos. Un solo remedio: el cuchillo. Un solo operador: Huerta. Que persista el sistema, bueno, pues que tanto agrada, pero por Dios, que nos cambien de asesino!

No hay que dudarle, Huerta es un tiburón entre peces de agua dulce.

Yo quisiera conocer un poco el estado de espíritu de aquellos diputados que habiéndolo sido durante la quincemesina era democrática, fueron "reelectos" por obra y gracia del General Huerta. Qué pensarán de aquél corto pasado en que su dignidad se mantuvo importante e intacta? Me los figuro como aquellos lacayos que, en ausencia del amo, reemplazaban sus libreas por el frac del gran señor. Y hoy han de ser como sombras, como espectros que quisieran mezclarse a los vivos, a toda fuerza, sin considerarse, no obstante, bien seguros de tener el derecho. Cuán triste cosa. Despojar una posición, una función de todo lo que le daba valor, de todo lo que la ennoblecía y seguir presentando la misma cara! Oh, por caridad, si encontrais a uno de esos diputados, traedme su espíritu. O preguntadle cuál es el secreto para vivir así, sin perder el saludo de sus contemporáneos. Dadme una toga y un guarache. Yo sabré que lugar darle a cada uno.

Acaba de aparecer un lujoso folleto que ostenta este modesto rubro: "Estudio y Resolución de las Dificultades y Problemas Nacionales e Internacionales". Dentro de sus 32 páginas, contiene dos hermosas fotografías representando, la primera, al importante autor en la edad

madura con esta información al calce: "Licenciado Emerico de la Garza jr., Presidente de la Unión Nacional"; y la segunda, al mismo autor en sus mocedades, rodeado de varios jóvenes abogados hoy ilustres. En el texto que acompaña a estos grabados, el autor declara que Huerta es asesino, Villa bandido y Carranza inepto, en medio de una tupida floración de adjetivos. El remedio? El Congreso de Paz que el autor preside. En dónde reside este Congreso? En la Haya? Quienes lo componen además de su Presidente? El autor se guarda el secreto, pero dice en perfecto inglés: *In God We Trust*.... y declara devotamente: "ha llegado pues, el momento feliz (sic) que el destino marcó en mi vida para ofrecerla en holocausto por la salvación de la República". Un nuevo partido?... Diremos en vulgar latín: "In silvam non ligna ferar insanius", señor licenciado.

Holocausto.... holocausto.... honda y oronda palabra. Onomatopeya de *oponax*. "Señor General, hoy que es el día de vuestro onomástico".... No cabe duda: Madero andaba perdido en estas redondeces. O, enorme O, tienes la vaciedad y la nulidad del cero!

Acabo de contemplar las grandes obras del Canal de Panamá. He visitado las enormes compuertas de Gatun, de Miraflores y Pedro Miguel, el famoso corte de Culebra.... Se considera ésta última obra como la parte más formidable, el mayor obstáculo que los constructores del canal han tenido que vencer.

He admirado sin reservas esta grandiosa concepción del genio francés y considero que los yanquis deben sentirse orgullosos de haber realizado tan gigantesco trabajo; pero no he podido extasiarme ante el gran corte de Culebra sin evocar a otra gran obra de mi país realizada por "salvajes": Nochistongo.

El corte de Culebra mide nueve millas de largo. Para abrirlo, los yanquis han empleado cien excavadoras

con capacidad de 105 toneladas en cada operación. La extracción mensual ha excedido de dos millones y medio de yardas cúbicas.

El tajo de Nochistongo, a corta distancia de la Capital de México mide, si no me equivoco, de doce a quince kilómetros de longitud. Los indios mexicanos, para construirlo, no contaron más que con estos tres elementos: su pulso para manejar un talache, su talache para remover la tierra y su espalda para transportarla. Pero quién habla en el mundo del tajo de Nochistongo?

Recuerdo que cierta vez, al atravesarlo por el Ferrocarril Central, en compañía de un ingeniero francés y un abogado mexicano, como el primero se mostrase maravillado por aquel prodigio, por aquella hermosa manifestación del esfuerzo humano, el abogado replicó: "Sí, pero solo sabían destruir...." No olvidaré nunca la mirada del francés ni su silencio despectivo....

El orgullo es el más estúpido de los sentimientos, pero el "orgullo patrio" es el más estúpido de los orgullos. El alemán se siente orgulloso de pertenecer a la nación que tiene más cañones; el inglés de pertenecer a la que tiene más barcos; el francés de pertenecer a la que tiene más genios y el chino a la que tiene más habitantes. Este sentimiento se manifiesta a veces con gracioso candor: el costarricense habla de su "teatro" como el tapatío de su "parián" o el mexicano de su "casa de correos como no la hay en París". Comprendo mejor al valenciano hablando de sus frutas, al atlixquense de su clima o al habanero de sus crepúsculos porque en estas nostalgias, más que orgullo, hay un conmovedor tributo de gratitud a la Naturaleza que así ha favorecido a la tierra en que vimos la primera luz.

Pero orgullo, ¿por qué?... Nada hay más involuntario que el nacimiento. El progreso de un país se debe a las circunstancias, superiores al hombre o a una

“élite” de hombres creados por esas mismas circunstancias. La inmensa necedad humana “saca orgullo” de esas circunstancias. En el acaloramiento de la discusión, cierto amigo mío, zapatero, se hizo llamar “estúpido”. Sin inmutarse, mi amigo rectificó con la mayor frescura: “Todo es relativo, Ud. hace versos malos y yo hago zapatos buenos. Hay mejores zapateros que yo y peores poetas que Ud. Jesucristo fué más inteligente que Napoleón; Napoleón más que Newton; Newton más que Limantour; Limantour más que “Fra Diávolo”; “Fra Diávolo” más inteligente que yo, yo más que un necio y un necio es más inteligente que Ud”.

El rígido teuton se arrisca los bigotes hasta los ojos. En esos bigotes, un poema! suma su orgullo. Detesta al yanqui porque no los lleva y al francés porque no los cuida. Ese alemán que se enorgulleció de Kant, cifra hoy su gloria en inundar el universo de infame pacotilla empacada en cajas de cartón de todas formas y tamaños. El inglés impone su “superioridad”, por su “flema”. Alardea de ella como el ibero de sus conquistas amorosas. Navegando en el mar Caribe, me contaba uno que, camino a Torreón, asaltado su pullman por los revolucionarios en el momento del café, uno de los “pelados” le asestó brutalmente algunos culatazos en las costillas, ordenándole que se pusiera de pie. Y mi Inglés, según su cuento, le contestó inconvencible: ¿qué no ve Ud. que soy inglés?....

Todos pertenecen a “la primera nación del orbe”. Cada inglés trae su pequeño Nelson en su petaca (England hopes that every body....) como cada alemán trae su pequeño kaiser en los bigotes. “Dieu et mon droit”, “Moi et Dieu”. Como las naranjas de Castilla, las granadas de Castilla, las rosas de Castilla, todo lo bueno es de Castilla.... aunque se haya producido en Tizapán.

El orgullo nacional de estos nostálgicos transplantados me hace pensar exactamente en un borrego que perteneciendo a una gran manada y habiendo sido transportado a otra de inferior número, se considerase supe-

rior y mirase con altivez y desdén a sus nuevos compañeros.... Tal es el patriotismo de este vulgo civilizado de exportación.

Para nosotros, hijos debilitados de la energía española, herederos de todas sus imperfecciones, complicados de todos los deprimentes tropicales, amos sin saber serlo, esclavos sin darnos cuenta, irresponsables a fuerza de desidia y de incivismo, el constante espectáculo de la acción yanqui o europea debía obligarnos a seguir su ejemplo en aquellas de sus cualidades de método, de formalidad, de trabajo, que son en ellos innegables. ¿Cómo podrá gobernar a su país un hombre que no sabe gobernarse a si mismo? Un piloto que no sabe nadar es mal piloto. No nos falta inteligencia. Somos el pueblo más original, más típico, más “nacional”, étnicamente, de América, porque somos el pueblo *más indio* del continente. En nuestra sangre hay glóbulos de voluntad e inteligencia de aquellos toltecas “cuyo conocimiento de las piedras fué tan grande que aunque estuviesen metidas dentro de alguna grande y debajo de la tierra, con su ingenio natural y filosofía, las descubrían y sabían donde las habían de hallar” (fray Bernardino de Sahagún, Historia General de las cosas de Nueva España). El editorialista del “Mundo” de la Habana, concluía así recientemente un hermoso artículo relativo al estancamiento de las naciones ibero-americanas:

“Afortunadamente toda la América hispánica no está perdida sin remisión. Ya hay gobiernos civilizados, garantizadores de la vida, del honor, de la propiedad, del derecho, de la libertad, en algunos países congéneres al nuestro. Por este camino de los progresos morales van con bastante rapidez algunas de nuestras repúblicas; Argentina, Chile, Brasil, Costa Rica, Cuba. Otras van despacio, muy despacio, pero no están inmóviles: Uruguay, Perú, Colombia, Venezuela. En otras parece que hay estancamiento, acaso terrible “regresión” o retroceso. En el mismo México, al que profesamos antiguas y

sinceras simpatías, son abundantes los fermentos de regeneración, los anhelos por una vida política más justa, más noble, más elevada. El pueblo mejicano es inteligentísimo. Alguien ha dicho que así como los italianos son el pueblo de más viveza intelectual de Europa, así también son los mexicanos el pueblo más despejado de nuestra América. Nosotros compartimos esta opinión. A México le sobra capacidad, mentalidad. Pero le falta educación política, cultura política. Un buen sistema de educación popular levantaría el hoy bajísimo nivel cultural de la gran masa de la población. Una reforma agraria, que suprimiese los latifundios y crease la pequeña propiedad, llevaría el bienestar al pueblo. Hoy día la cultura y la riqueza son el patrimonio de una reducida minoría, casi de una "élite", de una oligarquía. La educación y la pequeña propiedad podrían hacer de México una república libre, rica, próspera, floreciente, cual lo son ya la Argentina, Chile, el Brasil, Costa Rica, Cuba...."

No transcribo estas palabras con el ánimo de lisonjear a mis paisanos. Los pueblos nunca han tenido peores enemigos que sus aduladores, ni mejores amigos que los que, para corregirlos, les dicen la verdad como la piensan. El editorialista cubano exagera seguramente en su generoso apasionamiento, pues es algo aventurado afirmar que un pueblo es más inteligente que otro, pero sí está fuera de duda que México, con sus grandes reservas de energía india, con su admirable unidad de raza, habitante durante siglos de un mismo continente, está llamada a desempeñar un gran papel en los destinos de este hemisferio. El resurgimiento del pueblo broncoino, su adaptación al progreso moderno, haría de México, seguramente, un Japón poderoso y respetado o por lo menos, más modestamente, si el evangelio de Humboldt, el sueño de Madero, viniese a realizarse, lo que hoy es caos, anarquía, ruina, en ese país que tanto amamos, se convertiría en orden, justicia y tranquilidad definitivas.

Prefiero una patria pobre y pequeña a una patria cuyos hijos hubieran perdido el amor a la libertad (declaración del Presidente Wilson.—Prensa Oct. 1913).

Bolívar dijo: "En América no hay fe. Los tratados son papeles; las Constituciones, libros; las elecciones combates; la libertad, anarquía; la vida, un tormento".

Torreón, Monterrey, Tampico... la gran masa oscura, —indios, mestizos,— sometida a la servidumbre, oprimida por los privilegios, híbrida, tumultuosa, anárquica, avanza, avanza....

(Me parece que a Moheno se le están acabando las vacas gordas).

Quiero un dictador, un tirano, pero un dictador, un tirano sin camarilla, un tirano de alma fiera y corazón puro que gobierne en nombre del pueblo. Un tirano de mano ruda que imponga a la masa amorfa formas durables y funde la democracia apoyándose en el pueblo contra los oligarcas. Así, y solamente así, la revolución fundamental no será estéril. *¿Pero dónde está el hombre capaz de ser tan justo como Madero?*

Periodistas y politicastros, ¿quién acabará con esto?

Dos factores indios mantienen a Huerta en el poder: resistencia y astucia. Esta constatación me sugiere un pensamiento odioso que rechazo en el acto.... No, Madero no pudo nunca asociar a su obra semejante hombre. Puede admirarse a Luzbel rebelde, pero nadie concede admiración a Judas.

Mientras indios y mestizos se agitan sobre la vasta

escena de los campos mexicanos para resolver los problemas con sus vidas, los "pícaros" criollos intrigan en los confortables hoteles de Washington o en soberbias mansiones de México. Preparan cosas terribles para su patria....

Nada conozco de más infame que provocar guerra de odios. La obra de Huerta es esta, principalmete.

Y lo terrible es que, el que no sienta ese odio, en el caso actual, si milita en el campo abolicionista, está, a dos dedos de la traición. (Ojo, señor Molina Enriquez).

Habrá que contar en lo futuro con nuestro "pelado" y sobre todo con nuestro rancharo, tipo astuto, resistente, acometedor, heroico y bárbaro. Señores abolicionistas, ¿quereis de veras redimir al Indio? Servíos del mestizo, pero, oid: tenedle a raya. Cabrera os está mirando y Cabrera es, además de inteligente, un vigoroso forjador de utopías.

¿Habrá realmente "evolución" en México, o el actual movimiento no es otra cosa que el ventarrón que el paso del astro dejó tras sí? La evolución, en todo caso, toca en muy poco a la parte criolla que es perfectamente conservadora, lenta, inconsecuente y trivial.

Pero la "masa oscura" debe probar, esta vez, que es indomable.

A la barbarie feudal del criollo se opone la barbarie de la confusa demagogia, hostil a la integración y la unidad. Sacad de esto, señores criollos que dirigis la revolución, un programa constitucional que ponga la primera piedra de la democracia, una construcción política que nos haga vislumbrar la justicia. Proceded, enseguida, a las innovaciones progresivas con la fé de un Fran-

cisco y la impetuosidad de un Gustavo Madero. A grandes obras, grandes esfuerzos.

Una fuerza ruda, desordenada, pródiga, poderosa, incontrastable, porque contiene todo el instinto de una raza, está a vuestro servicio. ¿Sabreis encauzarla y aprovecharla?

En revolución, no importa saber quien es cruel: lo que importa es saber quien es leal. El mestizo, vuestro brazo, tiene la conciencia y el orgullo de su barbarie y abomina de las "personas decentes" porque comprende de instinto todo lo que tienen de involuntario, de falso y de ridículo. El mestizo es hoy "una individualidad imperiosa".

Pueblo: el que no aceptó por "semidios" al más puro y más grande de tus caudillos; el que en un banquete dado en su honor protestó contra esa vil palabra, pide que los semidioses caigan bajo el golpe de tu hacha imperial.

En bien de la idea, transijo con todo, menos con la traición. De aquí la pesadilla que me atormenta: Huerta revolucionario.

Soy un proscripto voluntario. No pido mi autonomía contra ninguna nación, sino contra el mundo.

Sólo en el año 1900, el Gobernador de Cuba Wood mandó a Harvard un mil profesores para corregir su enseñanza rutinaria. En el corto tiempo de su Gobierno en Cuba, los yanquis dejaron diez veces más escuelas que encontraron, e impartieron una educación adecuada a la raza, al niño cubano "impresionable, nervioso, fuertemente imaginativo".

El verdadero mal de raza, la característica del

criollo ibero, es el divorcio entre la inteligencia y la voluntad.

El exceso de población del Japón puede dirigir sus ambiciones hacia América como hoy las dirige hacia Corea anexada y Manchuria por anexar. Si el Indio de México llegare a tener una influencia en el gobierno, encontraría un concurso en la oscura fraternidad de origen de los asiáticos y los indios americanos, para contrarrestar el peligro yanquí y erigir la gran nación india del futuro México.

Digo que el Indio es triste y humilde, cuándo todo el mundo está de acuerdo en que es "servil". Si esto se refiere al estado de esclavitud en que se encuentra, es indudable; pero si con ello quiere decirse que es bajo y vil, afirmo que una raza sin ambiciones no puede tomar una actitud que carece de objeto. El Indio es servicial mas no servil. Los criados de los grandes hoteles europeos son más "serviles" cuanto más educados, cuanto más "estilados".

Sabeis, aristócratas, cual es mi verdadera perplejidad desde hace nueve meses? Que vuestra raza haya producido tamaños hombres. Madero, flor del fango.... Si pudierais revivirlo, veríais aún su sonrisa. Y una vez más os perdonaría, creédmelo. Huerta teme a su aspecto, dice el otro loco Belisario Domínguez. ¿Porqué?....

Recordais que aquel gran enamorado de la ley y de la libertad de un pueblo se rehusó a cortar un hilo de telégrafo para impedir que la Corte amparase a Félix? "Revolucionario yó corté tolégrafos: Presidente de la República, no los cortaré". Hay algo más sublime?

He visto en fotografía un abrazo de Orozco y Huerta y jamás una cosa lógica me causó tanto horror.

Que el meztizo nordista, de fuerte musculatura y alma viril caiga a caballos sobre las legiones parasitarias que chupan la sangre de su patria desde hace cien años.

El mayor obstáculo para que dos que discuten acaben por ponerse de acuerdo, consiste en que cada cual adopta los elementos que le impresionan con más fuerza y no se deja influenciar por los demás.

Calvino, el feroz sectario que tatemaba a sus opositores, dividía a los hombres en elegidos y réprobos. Miguel Díaz Lombardo, más benévolo, dice que la sociedad mexicana está hoy dividida de esta manera: los que tienen sentido moral y los que no tienen sentido moral.

Observo con tristeza que en algunos parientes del Mártir hay más agravio que admiración.

He soñado a Madero glorificado: los ojos de piedra, los labios de piedra, las manos de piedra, las barbas de piedra....

Acabará Carranza o el que venga con la vieja tradición española que quiere que la patria sea algo así como una vaca toda ubre?

Díaz Mirón tiembla ante Nube-Roja. Nube-Roja es Villa.

Temo mucho, pobre Indio vencido, que esta revolución tampoco sea la tuya. Pobre Indio de América, qué eres? Huesos de pájaro que el viento desdeña en el zarzal....

Pero todo, todo, pasaremos por todo; lo insoportable, lo que nos enrojece de vergüenza es que siga Huerta en